

MENSAJE 72 1. MAYO. 2020

«No temas¹, hijo de Mi Alma, ven, ven² a Mí.

No es momento de titubear, de dudar de Mis Palabras, es momento de creer, de tener fe y esperanza en que el Señor de vuestras vidas os habla y está con vosotros, os acompaña día y noche y nunca os dejará³.

El tiempo que está por venir os traerá el devenir de los acontecimientos que esperáis, tened paz y esperanza en todo momento, creed en las promesas de vuestro Dios, que el tiempo apremia y todo sucederá como está escrito desde tiempo antiguo, todo ocurrirá como está escrito en las Sagradas Escrituras⁴; tened valor y creed a vuestro Salvador que os habla y os acompaña día y noche.

El tiempo final de la historia se acerca para vosotros; es tiempo de amor, de paz y de creer en las promesas de vuestro Dios, que siempre está con vosotros y nunca os dejará.

Creed en Mis Palabras de amor que os dirijo y os llegan fielmente para ser vuestra luz y salvación, porque el Pastor os avisa y os regaña como Buen Padre⁵, cuando queréis el rebaño dejar, porque el lobo vigila cada movimiento de las ovejas de vuestro Pastor y ni una quiero que se pierda⁶, pues Mi Padre me las dio con infinito Amor.

Preparaos para el tiempo final, que ya está al llegar a vuestro mundo, un mundo de guerra y dolor, guerra en vuestros corazones donde cada día se debate el bien y el mal en singular batalla, de dolor, pues el pecado reina

¹ Gén 15,1; 212,17; 26,24; 46,3; Dt 31,8; Lc 1,13.30; Mt 1,20

² Ap 22,17

³ Mt 28,20

⁴ Lc 18,31; Hch 3,18-24; 2 Pe 3,11-13

⁵ Prov 3,11-12; Eclo 18,13; Jn 15,2

⁶ Jn 10,29; Mt 18,14

en el mundo por el dominio de Satanás, el diablo, que sale del infierno⁷ para perder a Mis ovejas, las ovejas de vuestro Pastor. Es momento de vigilar a Mis ovejas, cada movimiento, sin parpadear, pues son Mías y las amo con el precio de Mi Sangre vertida por vuestro amor. Ánimo hijos, que nunca os dejaré y nunca me aparto, ni apartaré de vosotros.

Si buscáis amor: venid a Mi⁸ Santo Corazón. Si buscáis paz: venid a Mis brazos de amor. Pero no venís a Mí, vais detrás de otros dioses, dioses fabricados por el rey de este mundo de pecado y maldad; a él sí le escucháis y vais tras él, pero cuando os deis cuenta ya será demasiado tarde, pues él con sus ardides en el mismo infierno os meterá y hasta ese momento iréis engañados; no permitáis que os engañe su maldad, su perfidia, su veneno y engaños.

Un solo Dios, un solo Amor, un solo camino: el de vuestro Buen Pastor.

Las nubes os dejarán lluvia, llovizna fresca y limpia; seréis felices bajo ella, porque el agua limpia y refresca, pero no es solo agua del cielo lo que necesitáis, necesitáis agua y fuego, el fuego que cauteriza y quema, destruye lo feo y horrible del pecado, arde en vosotros con la Llama que no se apaga y vosotros no habéis encendido, es la Llama que viene de lo Alto, que sale del cielo para Mis hijos, que busca corazones donde prender en un incendio de amor; hijos, preparad vuestros corazones para ser lavados e incendiados por el Fuego de Mi Santo Espíritu.

Es tarde y la noche está cayendo, no veo a Mis hijos esforzados: ¿dónde estáis? Salid de vuestros miedos y temores, habéis perdido la fe en el Poder y la Fuerza de vuestro Capitán⁹.

Hijos, despertad, abrid vuestros ojos, que vuestro Capitán venció al mundo¹⁰ en la Cruz y todos los enemigos huyen despavoridos al solo

⁷ Ap 9,2-11; 14-19; 11,7; 12,9.12-17; 13,1-18

⁸ Mt 11,28

⁹ Mt 16,8; Lc 12,28; 17,6

¹⁰ 1 Jn 5,4-5; Jn 3,16; 12,46; 16,33

parpadear de sus ojos¹¹. Hijos, que estoy con vosotros y os acompaño, que os dirijo en la batalla, pero os veo llenos de miedos y de vergüenzas, fruto del respeto humano; no, hijos, ese no es el camino, el camino es escuchar a vuestro Salvador, en la oración, en lo escondido de vuestro corazón y salir después a la batalla enardecidos por el Fuego de vuestro Capitán. ¿Dónde está vuestra fe en vuestro Salvador? Que estoy aquí, hijos, que estoy con vosotros, ¿dónde está vuestro valor y vuestra fe?

Animaos unos a otros, y elevad vuestros corazones al Dios del Cielo, que todo lo ve y todo lo puede¹², no es momento de temor sino de valor¹³, no es momento de miedos sino de esperanza, no es momento de llorar sino de secar vuestras lágrimas y confiar en Mí, hijos, en vuestro Señor y Salvador, que voy delante de vosotros¹⁴, que os abro el camino, pero seguidme hijos, no abandonéis el camino que os señalo, presas del miedo que os infunde Satanás.

No es momento de miedos sino de valor y coraje pues os lidera Mi Madre Santísima, Ella va en cabeza con Mis hijos y su manto os cubre.

Os acompaño, os amo y estoy con vosotros, hijos; sed valientes, que el valor viene de vuestra fe en vuestro Salvador¹⁵, no de vuestras fuerzas; el coraje viene del amor: amor a vuestro Salvador que venció al mundo en la Cruz para vosotros ¿y ahora vosotros vais a temer de un enemigo vencido? Todos los enemigos fueron vencidos en Mi Cruz¹⁶, hijos; ánimo que nunca prevalecerán¹⁷, porque su derrota es eterna; lucháis a Mi lado, no vais solos, pero no me miráis y eso os infunde miedo; si me miraseis en cada batalla de vuestra vida, y vierais a vuestro Capitán a vuestro lado y en cabeza, tendríais la fuerza que ahora no tenéis.

¹¹ Ap 19,12

¹² 2 Mac 7,35; 9,5; 12,22; 15,2; Eclo 15,18

¹³ Sal 138,3; Prov 8,14;

¹⁴ Gén 45,5,7; Dt 1,23; Jos 2,10; 3,10-11; 4,23; 9,24; Mt 26,32

¹⁵ Lc 1,47; 2,11; Jn 4,42; Hch 5,31; 13,23; Ef 5,23; Flp 3,20; 1 Tim 1,1; 2,3; 4,10; Tit 1,3

¹⁶ Gál 6,14; Ef 2,16; Col 1,20; 2,14

¹⁷ Mt 16,18

Ánimo, hijos, que el tiempo de la Paz¹⁸ que dura y no termina se acerca, dejad vuestros temores y levantad vuestras cabezas¹⁹ al cielo, hijos: invocad al Dios del Cielo, elevad vuestros brazos pidiendo ayuda y Él bajará, y habitará entre vosotros, pondrá su tienda²⁰ con las vuestras y luchará a vuestro lado y en vosotros, y la batalla será la victoria final.

Ahora es momento de rezar y de silencio, y de preparar vuestros corazones y vuestras vidas para la batalla que se acerca; nunca olvidéis estas Palabras que os dirijo por Mi querida niña del Alma, no las olvidéis, son para vosotros y están escritas en el Libro de la Vida.

Aquí estoy, hijos, tocad Mis Llagas y meted vuestra mano en la Llaga de Mi Costado²¹, soy Yo, Jesús, y estoy con vosotros. Paz, hijos, paz a vosotros²², que estoy con vosotros y no me aparto de vosotros. He resucitado de entre los muertos, El que estaba muerto vive y no morirá más, y lucha a vuestro lado, y nunca os deja de mirar, y camina con vosotros, sí, hijos, que vivo y estoy con vosotros. Vuestro Dios no ha muerto, vive²³.

Tened fe y seguid a vuestro Salvador; la tarde va de caída, os espero, hijos, os espero en vuestro camino, Yo me haré el encontradizo si me buscáis, si me deseáis en vosotros y me reconoceréis en el Pan de Vida, buscad el Pan que os da la Vida²⁴.

Tened fe en vuestro Salvador, en el que os ama día y noche, hijos; adelante que estoy con vosotros, no temáis. Mirad Mi Cruz, allí están todos vuestros enemigos vencidos para una eternidad, ¿por qué tenéis miedo?, si estoy con vosotros y nunca os dejaré.

Mirad a Mi Madre Santísima y rezad el rosario a su lado como buenos y cariñosos hijos.

¹⁸ Jn 14,27; 2 Pe 3,13

¹⁹ Lc 21,28

²⁰ Jn 1,14

²¹ Jn 20,27

²² Ef 1,2; 2,17; Flm 1,3; Ap 1,4

²³ Lc 20,38

²⁴ Jn 6,27.32-35

El tiempo final se acerca, preparaos hijos para la batalla final.

No temáis, estoy con vosotros, Yo, Jesús, no os dejo de mirar y camino a vuestro lado hasta la eternidad; no vais solos, hijos, sacudíos los temores y no tembléis, que vuestro Capitán marcha con vosotros y a vuestro lado.

El Cielo os protege y vigila vuestro caminar; si supierais cómo el Cielo entero marcha a vuestro lado sonreiríais y se elevarían vuestros corazones apesadumbrados, recobraríais la fuerza y el coraje para luchar, pues, hijos, así es. Ánimo, hijos, que ya se acerca el momento final.

Vengo y no tardo²⁵. Soy Yo, Jesús²⁶, vuestro Capitán»

²⁵ Ap 3,11; 22,7.12.20

²⁶ Mt 14,27; 16,15-16; Mc 6,50; Lc 24,39